

Actividades de consultoría de carácter fiscal. Informe 0388/2005

Según esta consulta, se trata de una empresa de consultoría que realiza, entre otras actividades, declaraciones de renta y patrimonio a clientes a través de un software que suministran las Diputaciones Forales.

La consulta plantea dudas en relación con la aplicación de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal al tratamiento de datos de sus clientes en relación con la actividad de realización de Declaraciones de Renta y Patrimonio.

Debe partirse en la contestación a la cuestión indicada que el párrafo primero del artículo 2.1 de la Ley Orgánica 15/1999, delimita su ámbito de aplicación al establecer que “la presente Ley Orgánica será de aplicación a los datos de carácter personal registrados en soporte físico que los haga susceptibles de tratamiento, y a toda modalidad de uso posterior de estos datos por los sectores público y privado”. A su vez, el artículo 3 a) de la misma Ley, define el dato de carácter personal como “cualquier información concerniente a personas físicas identificadas o identificables”, disponiendo el artículo 3. b) de dicha norma que es fichero “todo conjunto organizado de datos de carácter personal, cualquiera que fuere la forma o modalidad de su creación, almacenamiento, organización y acceso”. En este sentido, el artículo 1.4 del Real Decreto 1332/1994, de 20 de junio, que desarrolla determinados aspectos de la Ley Orgánica 5/1992 y que continúa en vigor de conformidad con lo dispuesto en la disposición Transitoria Tercera de la Ley Orgánica 15/1999, considera a los datos de carácter personal como: “toda información numérica, alfabética, gráfica, fotográfica, acústica o de cualquier otro tipo, susceptible de recogida, registro, tratamiento o transmisión concerniente a una persona física identificada o identificable”.

Por su parte, cabe señalar que el artículo 3 c) de la Ley Orgánica define el tratamiento de datos como: “Operaciones y procedimientos técnicos de carácter automatizado o no, que permitan la recogida, grabación, conservación, elaboración, modificación, bloqueo y cancelación, así como las cesiones de datos que resulten de comunicaciones, consultas, interconexiones y transferencias”.

De acuerdo con los preceptos transcritos y por el tipo de actividad que de describe, cabe entender que en el supuesto objeto de consulta se procede al tratamiento de datos de carácter personal de los clientes (siempre y cuando se trate de personas físicas, en el sentido de la definición descrita), a los que realizan las declaraciones de renta y patrimonio, toda vez que, la consultante conserva la información obrante en el fichero a los efectos que interesan a su actividad.

Dicho esto, el tratamiento efectuado por la entidad consultante de los datos de sus clientes será realizado en su condición de responsable del tratamiento, definido por el artículo 3 d) de la Ley Orgánica 15/1999 como “Persona física o jurídica, de naturaleza pública o privada, u órgano administrativo, que decida sobre la finalidad, contenido y uso del

tratamiento”, sin que el hecho de utilizar un software o programa informático que suministran los órganos competentes de la Hacienda Vasca para facilitar el cumplimiento de las obligaciones tributarias, desvirtúe tal condición.

Consecuencia de lo que acabamos de indicar será que el tratamiento de datos a los que se refiere la consulta, se encontrará sujeto a las disposiciones de la Ley Orgánica 15/1999 y sus normas de desarrollo, especialmente las contenidas en los Reales Decretos 428/1993, de 26 de marzo, 1332/1994, de 20 de junio y 994/1999, de 11 de junio, en cuanto no se opongan a la misma, de conformidad con lo establecido en su Disposición transitoria tercera.